



La subida de la gasolina súper en Cuba sólo afecta a una minoría con coche propio, en su mayoría antiguos modelos como el de la imagen. / BERNARDO PÉREZ

El cese de suministro de petróleo de Venezuela después del golpe agrava la crisis de Cuba

El Gobierno de Castro decreta una fuerte subida de precios de los productos en dólares

MAURICIO VICENT, La Habana
La crisis económica cubana se ha agravado en las últimas semanas debido al cese de los suministros de petróleo venezolano tras el reciente golpe de Estado contra el

presidente, Hugo Chávez. El Gobierno cubano reconoció esta semana que, después del golpe, la isla no ha recibido "ni un solo barril de petróleo" de Venezuela, lo que ha obligado a paralizar las operaciones de

la refinería de Santiago de Cuba desde abril. Para que no se detuviese la producción, Cuba ha tenido que usar sus reservas y comprar petróleo en el mercado internacional a precios más elevados.

En virtud del acuerdo firmado en octubre de 2000 por Hugo Chávez y Fidel Castro, Venezuela suministra a la isla 53.000 barriles de petróleo diarios en condiciones preferenciales. Según las autoridades, esta cantidad equivale a un tercio de las necesidades de crudo de la isla, y hasta hace unos meses el acuerdo funcionó sin problemas. Sin embargo, éstos comenzaron con la gerencia de Petróleos de Venezuela (Pdvesa) tras el golpe, al exigir ésta que Cuba pagase los adeudos acumulados para seguir enviando petróleo a la isla.

El Gobierno de La Habana ha dicho que el reciente "intercambio de comunicaciones" entre empresas estatales de los dos países "indica cambios en las posiciones de la entidad venezolana y la posibilidad de acuerdos viables para reanudar las operaciones convenidas".

En Cuba, donde el 90% de la economía es estatal, la mayor parte de la energía eléctrica se produce quemando petróleo.

La isla produce el equivalente a 65.000 barriles diarios de crudo y gas natural. Este petróleo doméstico sólo alcanza para cubrir un 60% de las necesidades de electricidad nacionales.

Medidas de ahorro

Golpeado por la crisis y la falta de liquidez, el Gobierno cubano ha pedido severas medidas de ahorro a todas las empresas y entidades estatales y ha decretado una fuerte subida de precios de los productos en dólares, que se incrementan hasta en un 30% en el caso de la gasolina y los equipos eléctricos. Otros artículos, como la ropa, los perfumes y la carne de vaca, subirán entre un 10% y un 20%, mientras que algunos alimentos y productos de aseo personal que forman parte de la canasta básica bajan ligeramente. Los nuevos precios entran en vigor mañana.

"La filosofía es gravar los artículos suntuarios y rebajar los productos de primera necesi-

dad", asegura un funcionario. En la calle, sin embargo, el comentario es otro: "Hay que ver lo que se entiende por *suntuario* y tener en cuenta lo caro que estaba todo ya", dice ante un mostrador repleto de público la mulata Josefa, un ama de casa que, como muchos cubanos, ha salido esta semana a gastarse los ahorros del mes.

A ella no le afecta la subida de la gasolina súper, considerada un lujo en un país en el que sólo una pequeña parte de la población tiene coche particular; de 0,90 dólares pasa a 1,20 el litro, y el diésel de 0,45 a 0,70, la misma cantidad. Se eleva también el precio de los electrodomésticos (10%), los zapatos (10%) y el champú (20%), y bajan los artículos de tocador (10%), las compresas (10%) y algunos productos considerados de primera necesidad como el pollo y el jabón.

El *decretazo* no afecta a los alimentos que se expenden en pesos cubanos por la libreta de racionamiento, pero eso no es consuelo: la mayoría de la población

recurre a las tiendas en dólares para llegar a fin de mes. Para entender lo que supone esta subida para un cubano de a pie, baste decir que el salario medio en la isla es de 225 pesos, equivalente a nueve dólares, y que un litro de aceite vegetal cuesta 2,25 dólares. Además, el propio Gobierno admite que sólo un 60% de los 11 millones de cubanos tiene acceso al dólar, la mayoría a cantidades muy exiguas. Anualmente entran en Cuba unos 800 millones de dólares en concepto de remesas familiares.

El argumento esgrimido por las autoridades es que es necesario que el dinero se redistribuya, y para ello los privilegiados que reciben divisas deben pagar más. Según el Ministerio de Economía y Hacienda, el 37% de las ventas en las tiendas de dólares corresponde a alimentos, y el 14% a artículos de aseo, así que los nuevos precios benefician a la mayoría. La opinión no es compartida por muchos clientes consultados estos días a pie de caja registradora.

Fidel Castro arremetió ayer contra el presidente estadounidense, George W. Bush, y salió en defensa del sistema político unipartidista que rige en su país desde hace cuatro décadas, en un discurso leído ante una multitud de 400.000 personas en la ciudad oriental de Holguín. Castro comentó el discurso que Bush pronunció en Miami el pasado 20 de mayo, día de la independencia de Cuba, ocasión en la que el mandatario nor-

teamericano pidió cambios democráticos y mayores márgenes para la propiedad privada en la isla.

Castro aseguró que no sólo la propiedad privada existe en Cuba, sino que es la revolución la que ha encabezado el proceso que "convirtió al pueblo cubano en dueño de de su propio país". "Lo que erradicó

[la revolución] fue la propiedad de los medios fundamentales de producción, de las instituciones financieras y otros servicios vitales en manos de saqueadores y explotadores del pueblo", afirmó el presidente cubano.

Castro habló durante 40 minutos bajo la lluvia y lo hizo aludiendo en todo momento a George

W. Bush como "señor W". "No sea tonto, señor W, respete la inteligencia de las personas capaces de pensar y no insulte a [José] Martí", héroe nacional de Cuba y prócer de las luchas independentistas.

Se refería Castro a las citas de Martí hechas en su discurso por el presidente norteamericano, a quien pidió "dejar de

buscar frases de ocasión". "Respete y respétese a sí mismo. No invoque el sagrado nombre", afirmó.

El gobernante cubano rechazó las acusaciones de Bush de que su país sea una "tiranía" y consideró que "la nostalgia que pueda sufrir un gobierno imperial podría saciarse al ver que, además de los campesinos, millones de familias en las ciudades son ahora dueñas de las viviendas que ocupan".

El juicio de Guinea revela la feroz persecución de la disidencia política

RAMÓN LOBO, Malabo
ENVIADO ESPECIAL

En tres días, 70 declarantes. El ritual es simple: un fiscal pronuncia el nombre del acusado, éste asciende hasta la tarima del cine Marfil, de Malabo, y en pocos minutos se asiste, en el mejor de los casos, a un interrogatorio valleinclanesco que nada tiene que ver con la cosa juzgada, un supuesto golpe de Estado. A uno, que si sus dos patos le pusieron en contacto con Felipe Ondó, ex jefe del Parlamento y líder de esa asonada; a otro, que si un día le vieron darle la mano con demasiada efusión; a un tercero, por acudir a verle a su casa... Bastan unas pocas preguntas de la fiscalía, obstinada en tergiversar la declaración del acusado (ayer trató de transformar una boda en un contubernio) para verificar que están presos por ser familiares de Ondó o miembros de su tribu.

Lo que parece un error procesal o una insólita modalidad jurídica en la que a los testigos se les trata como delincuentes, tiene una lógica política aplastante. El mensaje a la población es rotundo: cualquiera que tenga contacto con miembros de la oposición corre el riesgo de ser detenido, apaleado y juzgado sin garantías. Se trata de convertir a los disidentes en apesados, en impedirles construir una base de simpatía social que pueda revertir en votos potenciales.

César, hijo de Felipe Ondó, lo expresó bien ante el tribunal: "Apenas he tenido relación con mi padre en estos años [desde que dejó su puesto en el Parlamento]; sabía que podía tener problemas. Si con esa actitud estoy aquí, imagínese lo que hubiera ocurrido si le veo con más frecuencia". Son varios los militares de la misma aldea que dijeron haber esquivado el contacto con los familiares de Felipe Ondó cuando éste se distanció del presidente Obiang creando su propio partido, Frente Democrático Republicano. Incluso uno de esos declarantes repitió el consejo dado por su padre, jefe de de una aldea de Mongomo: "No te metas en política". En Guinea Ecuatorial, política debe ser toda actividad fuera del gubernamental Partido Democrático de Guinea Ecuatorial.

26 muertos en México por una disputa de tierras

Al menos 26 personas murieron en el Estado mexicano de Oaxaca por un presunto conflicto de tierras, según informaron las autoridades. Los fallecidos, originarios de la comunidad campesina de Xochiltepec, viajaban el pasado viernes por la noche en un camión de carga cuando fueron tiroteados por un grupo de vecinos de San Pedro el Alto, que dejaron vivo al conductor. — EFE

Tropas de EE UU matan por error a tres afganos

Las fuerzas especiales de EE UU mataron el pasado viernes a tres afganos aliados tras confundirlos con combatientes de Al Qaeda. El incidente tuvo lugar en el este de Afganistán, donde tropas estadounidenses y británicas intentan sofocar los últimos reducidos del grupo de Osama Bin Laden. — REUTERS